

VERSE

Victoria Varela

Si miráramos a la gente a los ojos, pero de verdad nos detuviéramos a reflejarnos en sus pupilas, podríamos encontrar las palabras o, mejor, los silencios para compartir en paz.

Paciencia.

Comprendo en ese acto lo real de espejarse: descubrir en el otro nuestras verdades.

Hay quienes se construyen solos, hay quienes aprenden mucho de sí mismos con otros, pero hay un único camino que nos convoca:

Este, ahora, ¡Ya!

Se regocija el alma cuando despierta el ser adormecido en los placeres y sufrimientos. Despierta de una ilusión de realidad. Existe el mundo debajo de este al que llamamos "vida", si no pregúntenle a Adrián. Me contaron sobre él, lo escucho, lo huelo, puedo sentirlo adentro. Pero cuando lo pronuncio, los corceles se parecen más a las ratas.

Desafío personal: no enloquecer en el subte.

O sí.